"CIENCIA VETERINARIA"

BOLETIN

SE PUBLICA LOS DIAS 1, 10 Y 20

Plaza de Santo Domingo, 13. - Teléfono 22 19 56

NUM. 478 Madrid, 1 de agosto de 1955 AÑO XVI

Historia del gato doméstico

Se ha escrito mucho acerca de la historia del caballo, del perro..., en cambio, es muy escasa la bibliografía científica del gato doméstico; literatos y poetas dedican de vez en cuando un recuerdo a este felino. El tema del gato doméstico merece también un estudio histórico y zootécnico, que nos explique el proceso de su domesticación, señalando el área de difusión, sus razas y su comportamiento.

1. *Definición.*—Todos los naturalistas admiten que el perro fué el primer animal domesticado, y el gato el último de la serie doméstica; así, los carnívoros abren y cierran el largo período histórico de la domesticación. El perro doméstico goza también de un poder máximo de adaptación, en todos los parajes donde vive y coloniza el hombre se aclimata el perro; en cambio, el gato tiene una más pequeña área de dispersión, no rebasa, naturalmente, los límites de la zona templada; el gato es, en efecto, un animal típicamente friolero.

La taxonomía zoológica incluye al gato entre los carnívoros terrestres o fisípedos (pies divididos en dedos) y dentro del orden constituyen, con animales de formas próximas, la familia de los félidos, de *felis* nombre del gato en latín

Esta familia incluye varias especies de animales de presa, perfectamente adaptados al régimen carnívoro, son, por consiguiente, animales peligrosos, en estado salvaje; entre los félidos se citan el león, tigre, lince, etc., y nuestro gato que, además, de la especie doméstica, cuenta todavía con ejemplares salvajes y fieros.

Las condiciones de existencia, muy semejantes de todas estas especies, han creado uniformidad de caracteres morfológicos, anatómicos y biológicos, por lo tanto, resulta un grupo muy uniforme. Los zoólogos han tenido que buscar caracteres craneales, detalles de dentición, para establecer la clasificación y distinción de los géneros.

Una definición zoológica del gato doméstico, la dió el naturalista español Graells (1897), en estos términos: *Gato*: mamífero carnívoro, domesticado, muy ágil, de unos cincuenta centímetros de longitud desde lo alto de la cabeza al arranque de la cola, que por sí sola mide aproximadamente tres decímetros (1), cabeza redonda, mostachos rígidos y lar-

(1) Hay una raza de gatos en la isla de Man que son anuros, no tienen cola.

TRIQUINOSCOPIO

Con objetivo de 15 X.
Ocular de 7,5 X.
Platina de 130 mm.

Tambor de diafragmas de 4, 7 1/2 y 10 mm. Ø y Plaqueta múltiple

ULLOA-OPTICO
CARMEN, 14.-MADRID.-TEL. 22 52 10
BARCELONA Fontanella, 17 — SEVILLA Av. José Antonio, 23 — ZARAGOZA Coso, 75
SAN SEBASTIAN Alameda, 25 — PAMPLONA San Ignacio, 12

gos; lengua muy aspera; patas cortas, digitigrados, con dedos armados de uñas fuertes, arqueadas y retráctiles a la voluntad del animal; pelaje espeso, suave, de color negro, rojo, blanco o con mezcla de estos tintes, con particularidad inesplicable que sólo se reúnen los tres colores en las hembras. Su utilidad en las casas para perseguir los ratones la ponen algunos en duda, por creer que tal servicio no compensa los perjuicios que de varios modos ocasiona».

Los modernos zootécnicos señalan como los caracteres de la cabeza en el gato doméstico es la de ser aplastada y corta en la parte facial, redondeada en la craniana; arcos zigomáticos grandes para alojar el músculo crotáfitas potente; formula dentaria compuesta de 30 dientes en los adultos, distribuidos en la siguiente forma:

$$\text{incisivos } \frac{3}{3}; \text{ caninos } \frac{1}{1}; \text{ premolares } \frac{3}{2}; \text{ molares } \frac{1}{1}.$$

Los dientes incisivos, pequeños, apretados; los caninos, largos y puntiagudos; los molares son cortantes y tuberosos, apropiados para sujetar y desgarrar las presas vivas.

El gato camina apoyando en los dedos; en las patas anteriores tiene cinco dedos y en las posteriores sólo cuatro; todos los dedos armados de uñas aceradas, automáticamente retráctiles, guardadas durante el reposo y marcha en una bolsa cutánea, detalle que sirve muy bien de carácter específico.

En efecto, la extremidad de los dedos, en las cuatro patas, está provista de un simple lóbulo cutáneo que protege la uña, en los dedos dos y tres el lóbulo es interno, y en los dedos cuatro y cinco externo. Como este detalle anatómico también es común al lince, se ha buscado la diferenciación en el número de dientes: en el gato la dentición completa son treinta y dos piezas y en el lince sólo treinta piezas.

El color del pelo en el gato, como en todos los animales domesticados desde antiguo, presenta una gran variedad de tonalidades, variedad que han fomentado los criadores de gatos mediante cruzamientos caprichosos.

La piel es espesa, con frecuencia suave y flexible al tacto, poblada de pelo sedoso más o menos largo, según las razas, con muy pocas o ninguna jarda o pelo rudo. En el labio superior se cuentan varios pelos largos, llamados bigote o mostachos, cuyo desarrollo guarda relación con la sensibilidad táctil.

2. *El origen.*—Acerca del origen o filogenia del gato doméstico se tienen noticias muy confusas; el zoólogo alemán NEHRING fué el primero en negar que el gato doméstico se derivase del gato sal-

NUEVAS PUBLICACIONES

«La Inspección veterinaria en los mataderos, mercados y vaquerías», por C. Sanz Egaña, ex-director del Matadero de Madrid. – Un tomo. 1955. 6.ª edición refundida y ampliada, 698 páginas, 377 figuras, 190 pesetas.

«Alimentación racional de las aves», por el doctor J. Amich Galí, veterinario. – Un tomo. 1955. 2.ª edición, 233 páginas, 50 pesetas.

«Ganado lanar», por Rafael Díaz Montilla, Diplomado en estudios Superiores de Veterinaria. – Un tomo tela 1955, 408 páginas, 158 figuras, 200 pesetas.

Pedidos a

Librería NICOLAS MOYA. – Carretas, 29, Madrid

Ventas al contado y a plazos

vaje de los montes europeos (*Felis silvestris* Schreber), conocido, según CABRERA, sólo en la zona septentrional de España, que habita toda la Europa central, localidad típica: Alemania.

Abandonada esta hipótesis, la mayoría de los naturalistas admiten que el agriotipo o ascendiente inmediato del gato doméstico hay que buscarlo en Africa. HILZHEIMER fué el primero en considerar el gato leonado, clasificado oficialmente con el título de *Felis libyca* Forste o *Felis ocreaba* Gm., como el antepasado directo del gato mediterráneo. Recientemente (1951), el zoólogo catófilo alemán, profesor SCHWANGART, de Munich, afirma que del gato africano leonado se conocen dos variedades el *F. ocreata maniculata* o calzado, y el *F. ocreata bubástis*; habitantes en Egipto, Nubia, Sudán y otras regiones de Africa. RÜPPEL, estudió el gato leonado de Nubia, Ambas variedades se han considerado, en primera línea como ascendientes del gato doméstico; las más antiguas noticias históricas sobre los gatos son de origen egipcio.

Se admite por otros naturalistas, que el gato doméstico de Asia pueda proceder de formas salvajes locales. PALLAS considera el gato de Angora como descendiente del gato manul (*Felis manul* Pallas), que habita en estado silvestre en aquel continente; para SCHWANGART, es poco seguro que los gatos asiáticos salvajes o gatos de las estepas hayan contribuido a crear el gato doméstico, incluso el persa o angora.

Todo cuanto hemos expuesto no rompe el verdadero misterio del origen y antepasados del gato, dificultad justificada, teniendo en cuenta el gran número de razas de gatos, productos de mestizajes y de las variadas transformaciones que ha sufrido el animalito en poder del hombre. El doctor veterinario BARAT ha observado que entre todos los ejemplares de razas de gatos, sólo dos de ellas presentan caracteres morfológicos de los tipos primitivos, y son: los gatos de Abisinia y el gato europeo atigrado o común.

3. *La domesticación.*—Si los zoólogos discrepan en cuanto al origen del gato doméstico, en cambio, hay acuerdo casi unánime en señalar fecha y lugar de su domesticación. Las noticias más antiguas, perfectamente documentadas con respecto a la existencia del gato en el hogar humano, proceden de Egipto y se remontan a la V dinastía, aproximadamente a 2.560 años antes de Jesucristo, ya que los arqueólogos y egiptólogos interpretan como gatos domésticos algunas de las figuras murales, en edificios correspondientes a estas alejadas fechas.

En efecto, una de los más perfectas representaciones del gato en Egipto, se ha encontrado en la tumba de los escultores Apuki y Nebamun, en Tebas, reinando Amenofis III (años 1411-1375 antes de Jesucristo). Ahora bien, esta resulta ser la representación más perfecta, pero no la más antigua. La mayor anti-

SALLUP

Gestoría Administrativa al Servicio de los Veterinarios.—Presentación de documentos en concursos, oposiciones y recursos — Títulos administrativos.—Certificados de todas clases y cuantos asuntos precise el Veterinario:

Siempre a

GESTORIA SALLUP

Costanilla de Santiago, 2 Telfs. 22 92 03 y 31 07 10

MADRID

güedad corresponde a una figura de la tumba encontrada en Imery at Gireh, correspondiente a la VI dinastía, cerca del año 2400 a. de J. (G. DAVIES).

Cuando en épocas tan remotas, perfectamente históricas, el gato alcanzó en Egipto culto y representaciones gráficas se comprende que la domesticación del felino debe situarse en años muy anteriores.

El citado zoólogo HILZHEIMER resume la domesticación del gato por los egipcios en estos términos: desde la más remota antigüedad, los egipcios adoraban una diosa leainocéfala, Bastis; a quien consagraban una leona, traída, probablemente, de Libia. Dificultades para cazar y manejar tal clase de fiera daría motivo para reemplazarla por una gata, muy próxima en etnología zoológica. Se supone que tal cambio debió efectuarse antes de la XIII dinastía (2000 años antes de Jesucristo), época de la que se encuentran momias de gatos de todas las edades y pelos, con estigmas visibles de domesticación.

El origen de la domesticación fué un motivo religioso, la continuidad y divulgación del gato doméstico fué su utilidad. El gato en el antiguo Egipto, como en la época moderna, contribuyó eficazmente a destruir los roedores que invaden y se reproducen dentro y en torno del hogar humano.

Los primitivos egipcios observaron que el gato, por instinto natural, perseguía y mataba los pequeños roedores y librando al hombre de las graves molestias y cuantiosas pérdidas que ocasionan estos animales. Tan favorable colaboración pudo ser considerada como cualidad sobrenatural, y la fantasía nilota la tradujo en divinación, creando en el transcurso de los años una fase de zoolatría a favor del gato, que nuestra interpretación no se ajusta a la realidad de los hechos; no por eso es menos cierto que el gato prestó a los antiguos egipcios buenos servicios, destruyendo ratas, ratones..., que invadían el país después de las periódicas crecidas del Nilo.

Está averiguado que los egipcios de los más antiguos tiempos no conocieron los servicios utilísimos de los gatos como raticidas, y para defenderse de la invasión de ratones y ratas adiestraron un vivérrido, el meloncillo (*Mungos ichneumon* Gray), llamado también rata de Faraón; animal de costumbres enteramente nocturnas que caza roedores, reptiles, etc; el meloncillo es incapaz de competir con la agilidad y destreza de los felinos; se explica que fuese sustituído ventajosamente por el gato.

También admiten los catófilos que el gato era animal de caza en el antiguo Egipto, al mismo título que el perro: e incluso se destinaba a la pesca. WILKISON, estudiando una pintura procedente de Tebas, actualmente en el *British Museum*, escribió en 1837: «Un gato favorito acompañaba algunas veces a los cazadores egipcios, y por la exactitud con que está representada la presa de la caza, el artista ha querido demostrarnos que estos animales estaban también adiestrados a cazar pájaros y traerlos.»

Adquiera el

TERMOCAUTERIO MOBAL

Funciona con alcohol. Es seguro, económico y práctico. Declarado reglamentario en el Ejército. Informes: Modesto Blázquez. Estrella, 38 1.º La Coruña

Se discute por los zoólogos modernos que tales animales cazadores puedan ser también leopardos, muy semejantes a los gatos; actualmente en la India se utilizan para la caza. El gato sabe cazar perfectamente al acecho pájaros, mamíferos, reptiles, etc.

Egipto no sólo fué la cuna donde se domesticó el gato, por lo menos el gato europeo; fué también donde conquistó los más altos honores, alcanzando la categoría de ídolo sagrado y el derecho a ser embalsamado como los grandes dignatarios del imperio.

(*Continuará.*)

C. SANZ EGAÑA